

Nivel Intermedio

Tema 2. Estilos y tendencias musicales

Repaso

Como vimos en la charla de “La música en la vida del Pueblo de Dios”, La música forma parte integral de la VIDA del pueblo de Dios. Cuando cantamos juntos como Iglesia, pueblo de Dios, no cantamos “individualmente”, sino que cantamos como cuerpo místico de Cristo.

- El canto y la danza son expresiones de la salvación de Dios. Inauguran la vida litúrgica del Israel y de la Iglesia, y tienen vigencia por la eternidad.
- Son fundamentales en la gratitud, la alabanza y la proclamación de Dios.
- Son parte integral de la vida de oración de todo el pueblo de Dios. Israel canta, la Iglesia triunfante canta en el cielo, la Iglesia peregrina canta en la tierra.

El canto era una práctica fomentada por los apóstoles en las comunidades que iban fundando. La música se daba en un ambiente de “entre vosotros”, es decir, en comunidad, con la participación de TODOS. Se distinguían varias formas (no son sinónimos):

- Salmos: Los de el Antiguo Testamento
- Himnos: Composiciones poéticas con música (Ej.: “*Despierta tu que Duermes, y levántate de entre los muertos y te iluminará Cristo*”, Efesios 5,14)
- Cánticos Inspirados: Eran cantos en lenguas, o profetizar cantando, o proclamar la gloria de Dios cantando de manera espontánea, inspirados por el Espíritu Santo

También vimos que algunos Padres de la Iglesia eran cautelosos con los efectos emocionales que causaba la música. Prohibían el uso de aquellos instrumentos musicales que la gente asociaba a cultos paganos en ciertas regiones (ej. La flauta de Pan, etc...)

Otros Padres, prohibían el uso de cualquier instrumento musical, y solo permitían el canto vocal, por temor a una excesiva exaltación emocional.

Así pues que debemos evitar usar ritmos, sonidos, melodías o instrumentos que sean distractores o bien que no transmiten la reverencia y el amor a Dios que queremos transmitir.

Estos distractores a evitar pueden ser diferentes en cada cultura, grupo social, edad, o región geográfica, dependiendo de lo que es propio de ese ambiente.

Ante todo, debemos obedecer el mandato de Cantar y gozarnos! Pero al mismo tiempo, en lo referente a la música litúrgica, debemos someternos a nuestros obispos y presbíteros, pues ellos son pastores.

El efecto de la modernidad

En la música, como en todas las cosas, toda novedad genera oportunidades e inquietudes, miedos, rebeldías, etcétera...

Por ejemplo, cuando surgió el órgano de tubos, los templos estaban acostumbrados a que solo el coro cantaba, los cantos gregoriano y polifónico eran lo normal, y muchas iglesias rechazaron el uso del órgano por considerarlo demasiado “moderno” e irreverente, y no lo permitían.

Eso mismo sucedió con el uso de la batería, la guitarra y el bajo eléctricos, el sintetizador, etc... Solo que ahora el instrumento tradicional ya es el órgano.

Como usar la modernidad

Durante la Reforma de Lutero, sucedieron dos fenómenos que hicieron mas profundo el efecto de este movimiento sobre los fieles:

- La publicación de la Biblia traducida al alemán y reproducida en la imprenta, recién inventada por Gutenberg.
- La composición y proliferación de cantos populares con letras cristianas.

Los cantos eran compuestos con estilos populares, muchas veces tomando melodías ya existentes y cambiándoles la letra, lo que los hacía mas accesibles y cantables para todo la gente. (Ej.: Castillo Fuerte, de Martín Lucero, que era una canción de taberna)

Así, los fieles se sentían más identificados con esa expresión de fe que con aquella de los cantos “incantables” de la polifonía, que además estaban en una lengua desconocida. (el Latín).

Muchas de las deserciones que sufrió la Iglesia Católica en aquel entonces, fueron promovidas por el hecho de que las recién nacidas iglesias de la reforma les ofrecían el evangelio en su propia lengua y en su propia música. No es pues de extrañarse que la gente se sintiera atraída a abrazar la fe de una manera mas vivencial o a protestar contra la fe católica.

Hasta nuestros días, nuestros hermanos separados utilizan muy sabiamente la Biblia y la música para ganar almas para Cristo y para sus iglesias. Debemos reconocer en ellos un genuino deseo de predicar a Cristo, y una verdadera dedicación en el uso de la modernidad al servicio de la evangelización.

Nosotros como católicos debemos aprender de ellos, como dice San Pablo: “Examinadlo todo y quedaos con lo bueno”.

Inculturación

Las tendencias musicales de la música son muchas, y la palabra clave para su buen uso es LA INCULTURACION del Evangelio.

La inculturación del evangelio es la adaptación de las formas (no del contenido) en que se proclama el evangelio a la cultura particular de un pueblo o de un grupo de personas.

Algunos ejemplos de inculturación son la cristianización y uso de las fiestas populares para adaptarlas a una fiesta cristiana. Los misioneros que llegaron a América sabían muy bien esto, y por eso inventaron o adaptaron tantas expresiones como las posadas, la piñata, las peregrinaciones con danzantes indígenas, el uso del Náhuatl para la evangelización, etcétera.

La maestra de la inculturación fue María, que se apareció a Juan Diego y le habló en su idioma, en el cerrito en donde se veneraba antes a una diosa. María de Guadalupe se pintó en su propia ropa, sanó a su tío, y hasta tomó su color de piel, todo ello para ganar su corazón y el de todos los habitantes del Anáhuac para Cristo. Por eso ella es la Primera Evangelizadora de América.

Nosotros debemos pensar en esa inculturación cuando escogemos los estilos musicales con los que vamos a expresar el Evangelio.

Elección de estilos musicales

Hay dos elementos principales para la elección de los estilos musicales a utilizar para la evangelización: a) En cuanto al Grupo Social/Cultural y b) en cuanto al proceso de acercamiento a Dios.

a) En cuanto al Grupo Social/Cultural

Es muy evidente que basándonos en la inculturación, la música que elijamos está en función del grupo social/cultural al que nos dirigimos.

A manera de ejemplo:

Como hablarle a los ancianos de un asilo? Con un estilo musical tranquilo, cantos populares antiguos y llenos de esperanza.

Como hablarles a los jóvenes de un barrio? Con un estilo musical movido, rapero, cumbianchero, norteño, rockero, etcétera.

Los elementos que distinguen a un grupo social/cultural de otro son:

- La edad (niños, adolescentes, jóvenes, adultos, ancianos)
- La nacionalidad
- El idioma
- El grupo de origen racial (Hispanos, anglosajones, afroamericanos, etc...)
- La formación educativa (básica, media, universitarios...)
- La condición de su entorno (escuelas, barrios, cárceles, asilos, grupos apostólicos, pandillas...)

En función de estos elementos, se forman las preferencias musicales de la gente, y como todos sabemos, cada estilo se convierte en un lenguaje musical, que un grupo entiende y que otros grupos no entienden. Este “lenguaje” ayuda a cada miembro del grupo a identificarse con su grupo, a diferenciarse de los otros grupos, a tener su “propia” identidad, a sentirse seguro, etcétera.

Por ello, aun sin haber escuchado la letra de un canto, el lenguaje musical puede provocar total aceptación o total rechazo, en un grupo!!

Las palabras de San Pablo nos dicen que es lo que debemos de hacer: *“Con los gentiles me hice gentil, con los judíos me hice judío, para ganarlos a todos para Cristo”*

Así pues, no le tengamos miedo a estilos musicales que no son nuestra “lengua madre”, y tengamos en cuenta las palabras de San Pablo al dirigirnos a los diversos grupos social/culturales.

b) En cuanto al proceso de acercamiento a Dios

Parte fundamental de la evangelización es “ir y HACER DISCIPULOS de Cristo”. Por ello, la música no solo habla en el lenguaje musical “básico”, sino que va más allá, educa en la fe y enseña a orar, porque la música es para “La Gloria de Dios y santificación de los fieles”.

Por ello, la música de Taize (estilo meditativo, tranquilo, con letra sencilla y repetida) ha tenido tanto impacto en los jóvenes, porque les lleva “mar adentro” en el encuentro con Dios.

Así pues, la elección de los estilos va, no solo en función del grupo social/cultural, sino también en función del proceso de acercamiento a la presencia de Dios en el que les vamos llevando.

En la charla “la música en la alabanza y la adoración”, distinguíamos tres “lugares” o grados de acercamiento a la presencia de Dios:

- a) **Los Atrios:** Era el lugar donde todos llegaban desde lejos, lugar de fiesta, tamboril, pandero, danza... Es el primer punto de encuentro con Dios, y se relaciona con la Alabanza: La expresión de amor con todo nuestro cuerpo. NUESTRA ALABANZA DEBE SER ATRACTIVA!!, La música de Alabanza debe ser fuerte, festiva, rítmica, sonora, bien tocada, rica en ritmos e instrumentos, participativa, fácil de cantar, pegajosa, alegre. Y la letra debe proclamar a Dios de manera vivencial, bíblica y litúrgica.
- b) **El Lugar Santo** El pueblo de Dios entraba en conocimiento de su Señor por medio de la Luz de su Palabra. El ambiente es de mayor recogimiento y reflexión que en los atrios, estamos en un lugar interior, que se relaciona con la mente: meditación de la Palabra, la oración mental y “el comienzo de la Adoración”. Así como en la alabanza utilizábamos todo el cuerpo para expresar nuestro amor a Dios, ahora nuestra mente expresa su amor a Dios meditando la Palabra y adorándole principalmente con nuestra mente. El estilo musical a escoger es mas tranquilo y reflexivo. La música debe invitarnos a profundizar, a no quedarnos solo en lo exterior (lo corporal) sino a disponernos de corazón a ir mas adentro en el encuentro con Dios.
- c) **El Santo de los Santos** En este lugar del Templo estaba el arca de la Alianza, era el lugar del encuentro “cara a cara”. El Santo de los Santos se relaciona con nuestro espíritu, y con la Adoración y la Contemplación. Hemos caminado del cuerpo a la mente y ahora caminamos de la mente al espíritu. El estilo musical a escoger es muy sencillo, a veces se repite una misma frase sencilla una y otra vez, porque en la adoración espiritual y “no hacen falta las palabras”. La música puede ser con muy pocos instrumentos, o incluso a capella, y conviene que haya silencios fecundos.

Al combinar los dos criterios, (por grupo social/cultural y por nivel de acercamiento) logramos hablar el lenguaje del grupo y ayudamos a llevarlos más eficazmente a la presencia de Dios. A manera de ejemplo, en el primer nivel acercamiento hay estilos musicales como la cumbia, el rock pop, la zamba, la polka, el rap, la salsa, etc... La elección dependerá de cual es el grupo social/cultural.

Estilos propios e impropios

Todos sabemos que existen estilos musicales que son propios para una situación y otros que no son propios para esa misma situación. Es obvio que el la cumbia o el rock pesado no son propios para el “Lugar Santo” ni para el “Santo de los Santos”, porque no tienen las características de mover a la adoración o a la contemplación. Sin embargo, algo muy diferente es afirmar que un ritmo o estilo tiene una esencia intrínsecamente maligna. Se ha hablado mucho de los peligros de ciertos estilos por supuestamente contener una esencia intrínsecamente maligna. El rock pesado, es objeto de un fuerte escrutinio y es muy poco aceptado en los ambientes cristianos por esta razón.

Si vemos el Catecismo de la Iglesia Católica, pocas cosas son intrínsecamente malas, en tanto que fueron creadas por Dios. (una planta de marihuana no es mala en si misma, un aborto deliberado si lo es). Yo en lo personal no creo que un ritmo o estilo, independientemente de la letra, pueda ser intrínsecamente maligno, pues implicaría que una secuencia rítmica o una combinación de instrumentos son malos en si mismos, cosa que no está prevista en el Catecismo ni en ningún lado.

No obstante lo anterior, debemos ver a los estilos musicales de origen secular, y particularmente la música que ha nacido en un contexto anticristiano (o incluso satánico) como veía San Pablo a la carne inmolada a los ídolos, en 1 Corintios 8 y 10. Se trataba de carne que, habiendo sido sacrificada a los ídolos, se vendía después en el mercado, pues eran muchos los sacrificios y ni modo de desperdiciar tanta carne. Ibas al mercado y quizá sin saberlo, estabas comprando carne que había sido inmolada a un ídolo. San Pablo, no lo reprobaba, pues “nada son los ídolos y solo existe Dios”, y además si tú das gracias a Dios por lo que vas a comer, estas ofreciendo a él los alimentos, y él los bendice y santifica.

Así decía San Pablo en 1 Cor 10, 23 ss: *«Todo es lícito», mas no todo es conveniente. «Todo es lícito», mas no todo edifica. Que nadie procure su propio interés, sino el de los demás.*

Comed todo lo que se vende en el mercado sin plantearos cuestiones de conciencia; pues del Señor es la tierra y todo cuanto contiene. Si un infiel os invita y vosotros aceptáis, comed todo lo que os presente sin plantearos cuestiones de conciencia.

Mas si alguien os dice: «Esto ha sido ofrecido en sacrificio (a los ídolos)», no lo comáis, a causa del que lo advirtió y por motivos de conciencia.

No me refiero a tu conciencia, sino a la del otro; pues ¿cómo va a ser juzgada la libertad de mi conciencia por una conciencia ajena?

Y también, en 1 Cor 8 4-13

Ahora bien, respecto del comer lo sacrificado a los ídolos, sabemos que el ídolo no es nada en el mundo y no hay más que un único Dios. Pues aun cuando se les dé el nombre de dioses, ..., para nosotros no hay más que un solo Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas y para el cual somos; y un solo Señor, Jesucristo, por quien son todas las cosas y por el cual somos nosotros.

Más no todos tienen este conocimiento. Pues algunos, acostumbrados hasta ahora al ídolo, comen la carne como sacrificada a los ídolos, y su conciencia, que es débil, se mancha.

No es ciertamente la comida lo que nos acercará a Dios. Ni somos menos porque no comamos, ni somos más porque comamos. Pero tened cuidado que esa vuestra libertad no sirva de tropiezo a los débiles. En efecto, si alguien te ve a ti, que tienes conocimiento, sentado a la mesa en un templo de ídolos, ¿no se creerá autorizado por su conciencia, que es débil, a comer de lo sacrificado a los ídolos?

Y por tu conocimiento se pierde el débil: ¡el hermano por quien murió Cristo! Y pecando así contra vuestros hermanos, hiriendo su conciencia, que es débil, pecáis contra Cristo. Por tanto, si un alimento causa escándalo a mi hermano, nunca comeré carne para no dar escándalo a mi hermano.

Llevando esta reflexión de San Pablo a nuestro contexto, podemos decir, respecto de los estilos musicales de origen mundano, más o menos lo siguiente:

“Pues algunos, acostumbrados hasta ahora al estilo musical, usan este estilo musical como sacrificado a los ídolos, y su conciencia, que es débil, se mancha.

No es ciertamente el estilo musical lo que nos acercará a Dios. Ni somos menos porque no lo usemos, ni somos más porque lo usemos. Pero tened cuidado que esa vuestra libertad no sirva de tropiezo a los débiles. En efecto, si alguien te ve a ti, que tienes conocimiento, participando de este estilo musical dedicado a los ídolos, ¿no se creerá autorizado por su conciencia, que es débil, a escuchar música idólatra o satánica?

Y por tu conocimiento se pierde el débil: ¡el hermano por quien murió Cristo! Y pecando así contra vuestros hermanos, hiriendo su conciencia, que es débil, pecáis contra Cristo. Por tanto, si un estilo musical causa escándalo a mi hermano, nunca usaré ese estilo para no dar escándalo a mi hermano.

Federico Carranza